

Pavón.

A partir de ese entonces, en los años 60, acepta la fe bahá'í y la transforma en su timón de vida. Junto con sus hermanos, fueron pilares fundamentales para el inicio de la fe bahá'í en el Ecuador.

Mi mamita, a lo largo de su vida al servicio de la fe, fue Miembro del Cuerpo Auxiliar, miembro de la Asamblea Nacional del Ecuador y miembro de la Asamblea Local de la ciudad de Ibarra.

Junto a sus hermanos, Isabel y Raúl Pavón Mejía, quienes fueron Consejeros de las Américas, y otros creyentes, establecieron Radio Bahá'í en la ciudad de Otavalo.

Entre otros principales proyectos al servicio de la fe, están "Caminando Juntos", un proyecto radiofónico cuyo objetivo era transmitir mensajes a las comunidades campesinas, sobre cómo mejorar las técnicas de sanidad y agricultura, siempre con un enfoque bahá'í.

Mi mamita fue mentalizadora de los festivales "Ñucanchi Tono", donde Radio Bahá'í promocionaba la música indígena de Imbabura, que fueron el semillero de muchos grupos folklóricos actuales.

Uno de los emblemáticos proyectos de su vida lo realizó junto a sus hermanas Chavi y

Ceci. Fue en el año de 1987, cuando se realizó el primer campamento bahá'í para niños

y prejóvenes, en Cuicocha, en el sitio donde se encontraban las antenas de Radio Bahá'í.

Con su liderazgo y optimismo consiguió construir y dotar las instalaciones que fueron

aptas para la realización de campamentos anuales por más de 15 años. Se acogía niños

y prejóvenes de todas partes del país en un ambiente hermoso, rodeado de naturaleza,

caminatas, clases y canciones, que a todas las personas que tuvieron la dicha de asistir,

se volvió en una experiencia inolvidable que asentó las bases espirituales para toda una

vida de servicio a Bahá'u'lláh.

Su pasión siempre fue la enseñanza de la fe. Junto a Vicenta Currillo, Lauro Boada, María

Perugachi, Rufino Gualavisí, entre otros, recorrió las comunidades de la

provincia de
Imbabura y otras partes del país. Con el pionero Eduard Jones, enseñó la fe
en varias
comunidades indígenas del oriente ecuatoriano; estas actividades se realizaron
con la
guía espiritual de su hermano Raúl Pavón.
Mi madre tuvo siempre en su corazón, un amor único y profundo a la fe
bahá'í y a
Bahá'u'lláh.
Mi madre fue un ejemplo, una mujer con pureza de corazón e intención
inigualable,
adornada por el buen carácter, la paciencia y la generosidad, una hija,
esposa, madre,
abuelita y amiga incondicional, emanando siempre paz y felicidad.
Su vida fue feliz, con los altibajos que la vida siempre trae, pero siempre
tuvo la alegría
de vivir rodeada de su familia, siempre vivió a mi lado en compañía de mis
hijas Isabel
Zuleta y Diana Chamorro, teniendo la dicha de conocer a su bisnieto Nicolás a
quien
quiso mucho.
Dios todopoderoso nos dio la dicha de tenerla durante 88 años 5 meses, y el 20
de abril
de 2020, fue llamada al Reino de Abhá.
El dolor y el vacío que deja en la familia es inmenso, pero lo cierto es que
los dotes
espirituales que la adornaban aseguraron sin duda, el ingreso al reino de
Abhá, en donde
estará en compañía de la Bendita Belleza y de todos sus seres queridos que
han fallecido,
pues ciertamente sus padres, esposo y hermanos le debieron haber recibido con
mucho
felicidad.

Escrito por: Miriam Zuleta

— Biografía de Clemencia Pavon Mejia (Used by permission of the curator)